

EL APOORTE DE LAS CEBS EN EL CONTINENTE PARA LA RENOVACIÓN ECLESIAL.

José Sánchez Sánchez

Hay momentos en la historia en los que aparece de una manera urgente la necesidad de que la Iglesia se pregunte sobre su identidad y misión. Es entonces cuando surge acuciante la pregunta: ¿Cuál es el ser y la misión de la Iglesia? Pudiera parecer a algunos el que la respuesta es en cualquier época la misma, pero dada su condición de peregrina en el mundo y habiendo sido enviada al mundo para anunciarle y hacer presente el Reino de Dios, la respuesta no es la misma, dado que los condicionamientos de los pueblos no son los mismos. Los problemas son distintos, por tanto, las respuestas a ellos son diversas. La fidelidad de la Iglesia pasa por el discernimiento que la Iglesia haga de los signos de los tiempos.

El Concilio Vaticano II fue uno de esos momentos que llevó a los obispos a buscar respuesta a los problemas del mundo actual. Esa actitud de diálogo con el mundo tan propia del Concilio hizo que en Latinoamérica, la Iglesia, guiada por sus pastores, se preguntara qué significaba ser cristiano en un submundo de pobres y esto la llevó a escuchar la voz del Espíritu en la historia de los pueblos del continente, pobre, oprimido, cristiano y en busca de su liberación. Dios pasó por nuestros pueblos y los guio a una nueva experiencia cristiana y eclesial de liberación. Expresión de esta nueva forma de ser Iglesia son las Comunidades Eclesiales de Base, que poco a poco fueron brotando sobre todo entre los pobres. Ya para Conferencia de Puebla constituían un gran signo de esperanza en nuestro Continente.

Después de un invierno eclesial, ahora vivimos el inicio de una primavera, con las reformas del Papa Francisco, que nos invita a una Iglesia pobre, entre los pobres, en salida y en diálogo misericordioso con los excluidos de los beneficios del progreso que es desigual e injusto. Este diálogo con el Departamento de Comunidades y Parroquia del Celam es un signo de este renacer de las Comunidades Eclesiales de Base.

Las Conferencias de Medellín, Puebla y Aparecida dieron carta de ciudadanía a las Ceb. y provocaron que se visibilizara esta nueva experiencia eclesial y pastoral en América Latina y el Caribe. Experiencia que se ha extendido por los otros continentes, dando frutos de renovación eclesial.

En la presente reflexión, quiero hacer tres consideraciones que me parecen importantes en la reflexión de la identidad y misión de las Ceb.: a) La Ceb es una

nueva expresión de la Iglesia de Jesús, Pueblo de Dios: b Su dimensión ministerial y c) la relación entre Ceb y parroquia.

1. LA Ceb, EXPRESIÓN DE LA IGLESIA EN LA BASE.

Durante mucho tiempo y aun actualmente, muchos han llegado a pensar que la Ceb es un grupo de reflexión bíblica con una dimensión prioritaria de compromiso social y político. Esta concepción, aunque en parte, es cierta, se queda corta y es ambigua ya que no expresa su identidad plena del ser de la Iglesia de Jesús. Un grupo no tiene todos las dimensiones fundamentales de la Iglesia, en él no es posible vivir todos los elementos constitutivos de la misma; en el grupo se viven sólo algunos,. Un grupo así puede ser uno componente de la Ceb, pero no la Ceb.

En el documento de Puebla dicen los obispos: *“Señalamos con alegría a las Ceb, como importante hecho eclesial, particularmente nuestro y como “esperanza de la Iglesia” (EN 58), De ahí en adelante se dio una gran expansión de esta experiencia de Iglesia y su compromiso con los pobres.*

Los obispos de Brasil en su documento sobre las Ceb (1983), les aplican el texto del Concilio (LG 26) *Esta Iglesia de Cristo está, verdaderamente presente en todas las legítimas reuniones locales de los fieles, que unidas a sus pastores, reciben también en el Nuevo Testamento el nombre de Iglesias... En ellas se congregan los fieles por la predicación del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor.”* (Lg 26). *La CEB - afirman- no es un movimiento: es una nueva forma de ser Iglesia. Es la primera célula del gran organismo eclesial o, como dice Medellín, “la célula inicial de estructuración eclesial”. Como Iglesia, la CEB guarda las características fundamentales que Cristo quiso dar a la comunidad eclesial. La CEB es una manera nueva de realizar la misma comunidad eclesial que es el Cuerpo de Cristo. (Documento nº 25, #79). Así las consideran “Iglesia, Sacramento de Salvación”.*

Esta es la gran diferencia con los Movimientos Eclesiales, que son un Carisma comunitario de la Iglesia, *“Los Movimientos...- afirma el Documento de Aparecida - por su misma naturaleza expresan la dimensión carismática de la Iglesia.”*(DA 312), su identidad, por tanto, no está en la línea de ser Iglesia, Misterio de comunión, sino de carisma comunitario de la Iglesia. Las Ceb. son el nuevo nivel de base de la Iglesia, su expresión más pequeña, pero en muchos casos no se ha sabido traducir a la realidad su contenido.

Las Ceb. son un nuevo nivel de Iglesia; antes de su surgimiento en la vida de la Iglesia, el nivel de base era la parroquia, ahora es la Ceb, pero además es un nuevo modelo de Iglesia circular, profética, misionera, liberadora, inculturada, notas que se añaden a las que ya los Padres de la Iglesia, en el Símbolo niceno-constantinopolitano,

habían señalado: Una, Santa, Católica y Apostólica. Este nuevo Modelo revive hoy el Proyecto comunitario de Jesús y de las primitivas comunidades apostólicas.

2.- LAS CEBS, IGLESIA MINISTERIAL.

La Iglesia es el pueblo de Dios, en ella todos sus miembros tienen la misma dignidad y los que son más importantes tienen que hacerse los servidores de todos y los más importantes son sus esclavos (Mc 43-44). La Iglesia, continuadora de la obra de Jesús, está llamada a ser servidora, a ejemplo suyo, que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida por muchos (Mc 10,45) y es a través del servicio que ella cumple su misión.

El Pueblo de Dios para llevar a cabo su misión través de los ministerios, recibe el Espíritu Santo, que son la puerta y la ventana de salida al mundo; es a través de ellos que sale de sí misma para comunicarle la buena noticia del amor de Dios, para anunciarle alegremente que está decidido a ofrecerle la salvación. Ella lleva a cabo la misión como Jesús, a través obras y palabras que manifiestan su compasión; este es el gran servicio que ofrece. El Pueblo de Dios tiene el derecho y la obligación de ser ministerial.

La sinodalidad es el estilo con que la Iglesia debe ejercer sus servicios al mundo. El Papa Francisco a los 50 años de la institución del Sínodo de los Obispos, dijo en su discurso: "Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio". El mismo afirma: "El Pueblo de Dios es santo en razón de esta unción que lo hace infalible "in credendo", agregando que "todo bautizado, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un sujeto activo de evangelización y sería inadecuado pensar a un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados en el cual el resto del Pueblo fiel sería solamente receptivo de sus acciones".

Las primitivas comunidades se caracterizaban por la diversidad de ministerios (1Cor 12; Rom 12, 4-8), que brotaban de las necesidades de la comunidad y del Espíritu Santo que suscitaba ministros para dar respuesta a dichas necesidades. La participación de los miembros era algo connatural en ellas. El modelo de Iglesia no era el piramidal, sino el circular, en el que abundaban los servicios y por tanto, los servidores.

Las Cebes., Iglesia de Jesús, están llamadas a ser comunidades servidoras a imagen de las Iglesias apostólicas, de aquí que uno de sus desafíos más urgentes hoy sea el de ser una Iglesia ministerial.

Los ministerios pueden ser eclesiales y sociales, según el campo en el que se desarrollen: La Iglesia o la sociedad. Todos los ministerios son eclesiales, porque es la comunidad eclesial la que los confiere y se ejercen en representación de la misma, pero unos son para el servicio de la vida eclesial y otros son al servicio de la presencia del Reino de Dios en el mundo. Los ministerios sociales son los que más eficazmente transforman la realidad, los que más colaboran al acontecer del Reino de Dios, son los que Jesús señaló a los discípulos de Juan como signos de su misión mesiánica. (Mt 11, 4-5) Los ministerios eclesiales son los que animan, refuerzan la vida y la mística de los miembros de la Iglesia para el cumplimiento de su misión en la construcción del Reino de Dios en el mundo. Podemos afirmar que éstos están en función de los primeros.

Voy a señalar algunos de los ministerios sociales que me parecen más urgentes para nuestras comunidades y que no son considerados como ministerios propiamente dichos en la pastoral.

- **Promotor de análisis y discernimiento,**. Es el ministerio ligado al primer paso del método consiste en estar atento a la realidad y a las tendencias de la misma. Dios se revela en la historia, y la convierte en historia de salvación. Pero ya que en ella actúa también el proceso de muerte, hay necesidad de saber distinguir los signos de vida y de muerte, el trigo y la cizaña. Esto se lleva a cabo estando atentos a los acontecimientos y analizando las tendencias que a través de ellos se manifiestan. En las Cebbs hay necesidad de este ministerio de interpretación de la realidad. Jesús reprochó a la multitud el que supieran discernir los signos de la tierra y no supieran interpretar los signos del tiempo presente (Lc 12,34-36). Este ministerio supone una metodología de investigación y análisis de la realidad en sus diversos modos de hacerla. Lo mismo una información constante de los hechos que están orientando las tendencias de la realidad. Ofrecerlas a las Cebbs. sería responsabilidad de este ministerio.
- **Ministerio de la Palabra.** La visión de la realidad en las Cebbs. no es la de un sociólogo, (sin decir, que no se necesite de la ayuda de la sociología), sino la de un discípulo/a de Jesús, que discierne en los acontecimientos la voz de Dios, que lo llama a colaborar en la obra de la construcción de una sociedad nueva, de un mundo nuevo. Por lo que no sólo es necesario leer la Biblia, sino también interpretarla. Este ministerio consiste en ayudar a hacer una lectura popular de la Biblia, conectando la palabra de Dios acontecida (la historia) con la Palabra de Dios escrita, (Palabra fundante). Así la Palabra de Dios se convierte en lámpara que guía los pasos de la Iglesia. Además este ministerio tendría que ayudar a conocer los documentos del Magisterio de la Iglesia, (Palabra explicante). El Magisterio tiene la tarea y el carisma de la interpretación de la Palabra a partir del momento que vive la Iglesia. Hay necesidad de ministros que ayuden a hacer la reflexión teológica, siguiendo el método del Ver, Pensar, Actuar, Evaluar y Celebrar. Este ministerio tiene que abarcar el campo eclesial y el social.

- **Ministerio de la concientización política.** Este ministerio está ligado al tercer paso del método: el actuar. Aquí hay una variedad grande de servicios que las comunidades puede ejercer: la promoción de la economía solidaria y consumo responsable, el cuidado de la creación, la asistencia a los necesitados y pobres, la promoción del comercio justo, la promoción de la paz, la relación y participación con otras organizaciones que trabajan por responder a la problemática del pueblo. Además es muy importante que haya quien ayude a las organizaciones promocionales a dar el paso a la concientización política. No se trata tanto de un poder de gobierno, sino de la toma de conciencia de que la sociedad civil es la promotora de un nuevo orden social y del control de los que ocupan puestos de responsabilidad pública. Cuando las organizaciones sociales, no tienen una dimensión política ciudadana, quedan muy débiles y pronto pueden disolverse o ser coptadas por partidos políticos. Es aquí donde las Ceb. tienen que hacer un gran esfuerzo, porque la situación de apatía social y política hace que sus miembros poco participen en el campo social y político. Este es un gran desafío.
- **Ministerio de la solidaridad.** En este inhumano que invita a un individualismo exacerbado, en donde se vive un culto a la personalidad narcisista, que hace que los individuos busquen la solución a los problemas, el ministerio de la solidaridad de las Ceb. es fundamental. De hecho se da diversas acciones y organizaciones de ayuda mutua que las comunidades promueven, desde la asistencia social en los momentos de emergencia, hasta las siembras en común, tienda comunitaria, fondos comunes de ahorro. Esto hace que las Ceb. sean solidarias no únicamente por sus acciones y organizaciones, sino sobre todo por su actitud comunitaria. Esta solidaridad es un rayo de esperanza en la noche sombría, sino también un signo, un sacramento para la civilización del amor.
- **Ministerio de una mística de seguimiento.** Seguir a Jesús es la única forma de creer en él. La espiritualidad del seguimiento de Cristo, cuya misión es la construcción del Reino de Dios, consiste en dejarse guiar por el Espíritu porque es el motor que guía a los seguidores de Jesús, con su sopro dinamiza su caminar le anima en la esperanza, es una espiritualidad en medio de la persecución, una espiritualidad pascual. Este ministerio tendrá que facilitar tiempos y dinámicas para vivir las motivaciones propias del discípulo/a misionero/a, que invita a la misión, paradigmática y programática, a decir del Papa Francisco. Una espiritualidad centrada en el Reino de Dios, viviendo la opción por los pobres.
- **Ministerio de la Coordinación y articulación.** Es importante el ministerio de la coordinación, que posibilita la animación y comunión de los ministerios en la comunidad. En el modelo de Iglesia circular, que las Ceb. tratan de vivir; el ministerio de la presidencia no es el de la síntesis de los ministerios centralizados en los pastores, sino el ministerio de la síntesis, que los promueve, une, articula y no los apaga.
- **Ministerio de la celebración de la vida.** La Comunidad no únicamente escucha la Palabra, sino también la celebra, y en la celebración experimenta la presencia de Jesús, que santifica y fortalece su Iglesia. Las comunidades tienen necesidad de celebrar el

Misterio Pascual de Jesús, es elemento fundamental de la vida de la Iglesia. El celebrador promueve las celebraciones que, tomando motivos que la comunidad misma valora, promueve que viva, llena de gozo y continúe en la vida.

- **Ministerio del diálogo y acción ecuménica.** Sobre principios de sólida identidad eclesial, la comunidad eclesial de base debe abrirse a un ecumenismo no tanto teórico sino práctico. Esto supone una actitud que rechaza la confrontación y que promueve la apertura a los otros grupos religiosos y otras Iglesias. Este ecumenismo no inicia con diálogos doctrinales, sino acciones a favor de la mejora de las condiciones del pueblo. La cooperación en luchas a favor de la justicia social, de la defensa de los DDHH. Ahí se inicia el camino de los pobres hacia un ecumenismo que quizás mañana pueda ser doctrinal y quizás disciplinario. La práctica ecuménica de los pobres es el reconocimiento de que la salvación de Cristo y la liberación humana operan en ámbitos más allá de las fronteras visibles de la Iglesia.

Hay otros muchos ministerios. El Espíritu es quien da la multiplicidad de ministerios y al mismo tiempo los articula al servicio de la comunidad.

3.- CEBS. Y LA RENOVACIÓN DE LA PARROQUIA.¹

La discusión sobre la renovación de la parroquia inició desde los años '60, cuando se vio la inadecuación de la estructura parroquial y la situación social, cultural y religiosa del mundo moderno; el problema se agravaba por la escasez de sacerdotes para la atención pastoral de los católicos, tanto en las áreas rurales, como en las urbanas, sobre todo aquellas de reciente surgimiento. Esto llevó a ensayar distintas formas de participación de los laicos, laicas y religiosas en la pastoral con la inserción de ellos en las áreas sobre todo de las periferias urbanas y las zonas rurales alejadas de los centros pastorales.

Hacia final de los años '60 y principio de los '70 surgieron las Comunidades eclesiales de base, como nueva forma de estructuración eclesial. Por los años '80 con la actitud centralizadora se volvió a imponer la figura clericalista de parroquias, y las iniciativas innovadoras fueron perdiendo fuerza y desapareciendo. Ahora con la Conferencia de Aparecida y la Nueva Primavera del Papa Francisco, vuelve a la mesa de discusión y de experiencia eclesial, el tema de la renovación pastoral de las parroquias y la participación de las Cebbs. en ellas. Los obispos desde el Sínodo extraordinario de los obispos, a los 25 años del Concilio, hablaron de la Parroquia como comunidad de comunidades.

¹ En este punto voy a tomar como punto de referencia el artículo escrito por Pedro O. Rivero de Oliveira "Ceb y renovación parroquial". Me parece que plantea bien la cuestión de la relación Cebbs. y parroquia.

Han surgido varias experiencias de relación entre Ceb. y parroquias, según el contexto socio-cultural y religioso en el que aparecieron, se pueden sistematizar en cuatro. A) **Parroquia con Ceb.**, en ésta se integran a la parroquia como otro movimiento o asociación. En ella, las Ceb., pierden su identidad de Iglesia y se consideran otro movimiento eclesial más. B) **Parroquia de Ceb.**, en ella las Ceb. tienen prioridad sobre las demás asociaciones y movimientos, y el estilo de vida pastoral está fuertemente influido por las Ceb. En esas dos experiencias, la figura del párroco y los vicarios sigue conservando su centralidad y los laicos y laicas tienen una mayor participación, pero siempre en dependencia del párroco, el trabajo pastoral es influido fuertemente por el modelo de Iglesia de las Ceb. C) **Los Sectores o áreas de pastoral**, que se articulan por medio de un equipo eclesial que asesora el proceso pastoral de varias parroquias articuladas entre sí. Las parroquias no desaparecen, pero se conservan principalmente para los servicios de administración y de los sacramentos. D) **Las Parroquias descentralizadas y articuladas en sectores**, en los que se articulan las diversas Ceb., del área. En estas parroquias los Consejos comunitarios o equipos coordinadores son los animadores y promotores de la vida cristiana de cada Ceb. Cada Sector o Zona está coordinada por el Consejo sectorial o de zona. El Consejo parroquial está constituido por representantes de los Consejos comunitarios y sectoriales, es un Consejo de Consejos. En esta experiencia la parroquia no desaparece, sino está organizada de una forma nueva con participación de más agentes corresponsables de la pastoral de la parroquia y con estructuras circulares. Es una experiencia en donde se vive la comunión y la autonomía en subsidiariedad.

Llegados a este punto de nuestra reflexión, podemos preguntarnos: ¿Cómo las Ceb. pueden animar la renovación pastoral de las parroquias? Para responder es necesario tener en cuenta que la Ceb y la parroquia actualmente viven un modelo de Iglesia diverso. **La parroquia es una estructura piramidal**, nacida en la cristiandad en la que el párroco es su eje central. Cada párroco tiene su estilo propio de llevar adelante la pastoral, los hay que permiten que las acciones pastorales no sean tan dependientes y centralizadas; los hay, quienes no permiten ninguna iniciativa, sólo la colaboración subordinada de los agentes de pastoral, pero en ambas es la misma estructura autoritaria. La estructura de la parroquia es **centrípeta**, auto referenciada, está hecha para atraer las personas, le falta instrumentos para salir de sí y ocuparse prioritariamente de los problemas del pueblo y de aquellos que están alejados o no son creyentes. Presta servicios culturales sólo a las personas que se acercan a ella.

El modelo de las Ceb. es un **modelo de comunión y participación**. En ella el equipo de laicos, laicas, religiosos, religiosas y sacerdotes en corresponsabilidad deciden, planifican y realizan las tareas de promoción y evangelización. La figura del sacerdote no es la de un coordinador autoritario, sino de un asesor de pastoral. En este **modelo**

de Iglesia en salida, circular, la tarea más importante no es la oferta de servicios culturales, sin negarse a prestarlos, sino la de responder a los desafíos que presenta la situación del pueblo, sobre todo de los pobres y excluidos. Está al servicio del Reino de Dios, que es su objetivo y su meta.

El aporte de las Cebbs. en la renovación de las parroquias actualmente es escasa; se desconoce su identidad y misión, hay críticas, indiferencia y rechazo hacia ellas.. Se les considera como un movimiento eclesial, lo que dificulta y en casos, impide la participación de las Cebbs. en la vida de la parroquia y dar su aporte específico. La queja de muchos laicos y laicas es que esta situación se está recrudeciendo, ya sea por los prejuicios que muchos obispos y presbíteros tienen hacia ellas, ya sea por el compromiso social de las Cebbs., que no es aceptado, ya sea por la participación autónoma en las labores pastorales o por el desconocimiento de la identidad y misión de las mismas.

No se piense que las Cebbs. son un modelo de Iglesia perfecto; ellas también están en camino, son un don de Dios inacabado. En ellas también se da el pecado y necesitan de la conversión. Actualmente están en un esfuerzo de resignificación, de renovación para dar respuesta a la problemática actual. Ellas están en proceso de readaptación de su identidad y misión para ser más fieles al proyecto de Jesús..

El aporte de las Cebbs en la renovación de la parroquia es posible si hay una conversión pastoral de sus estructuras de conservación por otras de transformación y de servicio, en las que se dé una participación corresponsable de todos los agentes de la pastoral. De otra forma, ambas expresiones de Iglesia se enfrentarán y no se podrá haber una colaboración corresponsable. Se requiere el cambio de estilo de Párroco, de un modelo autoritario, a uno de servicio y colaboración, de participación y comunión.

Una parroquia descentralizada y articulada desde las periferias, es una comunidad de creyentes en diálogo con la sociedad y con las organizaciones que buscan la transformación del sistema de muerte. Una comunidad que se compromete con las grandes causas de la humanidad: La justicia, la paz, el cuidado de la Casa común, el respeto a los derechos humanos, en diálogo con los alejados, los no creyentes, con espíritu ecuménico y de diálogo interreligioso. El mayor aporte de las Cebbs., por tanto, a la renovación parroquial es el modelo mismo de Iglesia que viven, un modelo de Iglesia en comunión, participación y abierta al mundo.